

EL NIVEL DE VIDA

El inconcreto nivel de vida es sin ninguna duda el menos incómodo de todos los "niveles" que constantemente nos asaltan en nuestro vivir cotidiano. Si llueve nos inquieta el nivel de las aguas en tal o cual río, si no llueve es el de los pantanos el que lo hace; en la fábrica si no aumenta el nivel medio de la producción de cada departamento nos empieza a abandonar el sueño y en la calle nos molesta que el nivel de educación sea como es. El nivel de empleo nos preocupa personalmente en cuanto a la marcha de los nuevos encargos y, de una manera global, en cuanto a la situación de una determinada profesión. Los días festivos el nivel de calidad de los espectáculos públicos nos indigna o si nos gusta nos aflige que a señores inteligentes les parezca detestable.

En cambio el nivel de vida, quizá debido a que casi nadie tiene ideas concretas sobre él, suele dar lugar más a opiniones atrevidas que a preocupaciones por su estado o evolución. Es frecuente oír por ahí que el nivel de vida ruso es muy alto (mandan mujeres al espacio) o que es de lo más bajo de Europa (son comunistas); que Suiza tiene que quedar muy por encima de Israel debido a la fortaleza de su moneda o que Venezuela disfruta de un nivel de vida superior al de Italia, por ejemplo, porque su renta por habitante es sensiblemente mayor.

La principal razón de todo esto es que el nivel de vida no lo podemos expresar con un número o un porcentaje, pues es algo muy complejo, tanto que aún no hay universal acuerdo en su definición, medida y componentes.

La corriente más general define el nivel de vida como las actuales condiciones de vida de un pueblo. Otros opinan es la meta a que debería aspirar un conjunto humano determinado. Esta última rama se divide en dos, según quienes fijen esa meta (grupo de presión determinado o grupo de expertos neutrales).

Los trabajos que se han realizado en el seno de las Naciones Unidas (1) tendían a lograr la posibilidad de comparaciones internacionales. Para ello se tomó la decisión de aceptar y delimitar unos aspectos o partes de la vida que fuesen susceptibles de cuantificación y medida a nivel internacional.

La primera gran dificultad que toda comisión racionalizadora se encuentra ante sí suele ser la de definir claramente los distintos aspectos de su trabajo. Este fué el principal éxito del comité de expertos encargados de emitir un informe sobre la definición y medida de los niveles de vida a escala internacional. Recogemos de dicho estudio los 12 componentes del nivel de vida recomendados.

1. Salud (incluyendo condiciones demográficas).
2. Alimentación y nutrición.
3. Educación (incluyendo analfabetismo).
4. Condiciones de trabajo.
5. Situación del empleo.
6. Consumo agregado y ahorros.
7. Transportes.
8. Vivienda (incluyendo facilidades de llegar a su propiedad).
9. Vestido.
10. Recreo y diversión.
11. Seguridad Social.
12. Libertades Humanas.

En septiembre de 1959 se reunió en Ginebra el Comité de Trabajos para programas sociales, que como punto de partida aceptó el trabajo de los anteriores expertos, si bien pasó a analizarlo. Fruto de los primeros cambios de parecer fué el notar que algunos de los anteriores componentes se relacionaban más con el propósito de medir el nivel de vida que otros y que, por consiguiente, sería conveniente hacer una subclasificación dentro de aquéllos. Por ejemplo, puede haber dudas sobre si los transportes deben o no considerarse como componentes del nivel de vida, pues son, en origen, un medio para el alcance de otras metas y pueden representar un coste social. Asimismo indicadores macroeconómicos, como Consumo agregado y ahorros, son importantes indicadores del nivel y estructura de la Economía como un todo, pero no nos ofrecen tan directa medida del nivel de vida como los componentes educación y nutrición, por ejemplo. En consecuencia, los doce componentes anteriores se redujeron a nueve, siendo suprimidos el núm. 5, situación del empleo, que se agregó al anterior, el núm. 6, Consumo agregado y ahorro, y el núm. 7, Transportes.

Además se definieron conceptos y se propuso hacer tres apartados distintos, conducentes los tres, en diversas formas, a la medida del nivel de vida.

Son los siguientes:

a) "Componentes", en los que entran los nueve ya citados.

b) Indicadores, o sea medidores de los componentes; por ejemplo, la tasa de analfabetismo en los adultos como indicador del componente Educación.

Los indicadores pueden ser particulares de cada componente o generales, que valgan para varios de ellos. Más adelante, al analizar separadamente los componentes, veremos unos y otros.

c) Información de base, o sea, apartados generales que en lugar de tomarse como componentes sirvan de aclaración a la medida de los nueve designados como tales. Comprende los siguientes apartados:

(1) Publicaciones de las Naciones Unidas. E/CN. 3/179 y E/CN. 5/299.

Población y población activa.

Renta y gastos.

Transportes y Comunicaciones.

Fué tarea también de dicho Comité el señalar los principales indicadores de cada uno de los nueve componentes del nivel de vida. Sin embargo, para curarse en salud hizo la salvedad de que algunos de ellos servirían mejor que otros a los efectos de lograr comparaciones internacionales, o sea que unos valdrían y otros no para saber qué nación estaba más adelantada. La discrepancia se atribuye a que ciertos indicadores pueden verse afectados en mayor o menor cuantía por circunstancias climatológicas o geográficas y de ahí su inutilidad si se comparan países, aunque sean muy útiles, empleados en estudiar características nacionales.

Todas las enumeraciones resultan siempre un tanto monótonas y por ello procuraremos ahorrarnos las más posibles, aunque a veces con una buena enumeración sobran toda clase de aclaraciones. Sin embargo, en nuestro propósito de analizar uno a uno los componentes, indicadores e información base para la medida del nivel de vida incurriremos más de una vez en simples enumeraciones para evitar monotonía y longitud del artículo.

Empezaremos con los componentes y sus indicadores específicos, y pondremos algunos ejemplos recogidos en regiones españolas. Para comparar éstos con los *standars* tipo habría que conocer éstos para regiones parecidas de otros países "modelo" que no conocemos. Los adjuntamos simplemente como ejemplo y manera de proceder.

1 Salud.—Los indicadores específicos de este componente son: Esperanza de vida al nacer, tasa de mortalidad infantil y tasa bruta de mortalidad anual. El mejor de ellos es la esperanza de vida al nacer. La principal pega que encontramos es la falta de series estadísticas en las que basar los cálculos. La mortalidad infantil nos puede dar mucha idea del medio ambiente sanitario, muy correlacionado con niveles de desarrollo económico y social. La tasa bruta de mortalidad se utiliza a pesar de su dependencia con la estructura de la población, porque es muy fácil de obtener y usar.

En ocasiones se ha propuesto la inclusión de las distintas causas de muerte como indicadores del nivel sanitario. No se han llegado a aceptar porque en los países donde más interesante sería conocer las causas de muerte es donde difícilmente se pueden saber, por ser los que menos médicos tienen por cada 1.000 habitantes.

Parecerá natural—y así se vino haciendo muchos años—el incluir el número de camas de hospital y el número de médicos en relación con la población, como índices que midiesen los servicios médicos de los distintos países. No obstante, se desechó la idea alegándose que la efectividad de los servicios médico-

hospitalarios depende grandemente no sólo de su número, sino de cómo estén organizados, así como la calificación profesional del personal médico. Por tanto, se dejaron solamente los tres indicadores señalados, sin que ello supusiese que el obtener los otros apuntados no ayudase a un mejor conocimiento del componente Salud. Como ejemplo ofrecemos la esperanza de vida al nacer en algunas naciones europeas en 1958 (2):

	Hombres	Mujeres
Noruega	71,1	74,7
Países Bajos	71,0	73,9
Francia	66,3	71,1
Italia	63,7	67,2
España	58,7	63,5
Grecia	49,1	50,9

2 Consumo de alimentos y nutrición.—Se proponen los indicadores siguientes:

Promedio nacional de alimentos (en calorías) comparado con las calorías que se estiman necesarias.

Promedio nacional de alimentos en proteínas totales.

Promedio nacional de alimentos en proteínas animales.

Tanto por ciento de las calorías obtenidas de los cereales, legumbres, tubérculos y azúcares.

El primer indicador se refiere meramente al aspecto cuantitativo de la dieta, dieta que ha sido determinada por la F.A.O., teniendo en cuenta cuantas circunstancias generales se presentan en los diversos países. Ha habido sus más y sus menos en los otros indicadores, considerándose como indicadores de la calidad nutritiva de la dieta.

3 Educación.—Aquí utilizamos principalmente los siguientes indicadores:

Tasa de alfabetismo en adultos (porcentaje de la población total de más de quince años capaz de leer y escribir).

Tasa total de escolarización, subdividida en dos, según sea escuela primaria o secundaria. Vendrán en forma de porcentajes de la población total comprendida entre cinco y catorce años, y quince y diecinueve, respectivamente.

Tasa de educación superior (matrícula total en centros de enseñanza superior referida a cada 100.000 habitantes).

Estos indicadores se completan con el índice que expresa el número medio de años de escuela para los mayores de veinticinco años y con el número de alumnos por maestro en las escuelas primarias urbanas y rurales.

Actualmente se estudia la posibilidad de recomendar indicadores de enseñanzas técnicas, pero se tropieza con la enorme dificultad que ofrecen los dis-

(2) Guy Dupuigrenet-Desrousilles: "Niveau de vie et Coopération Economique dans l'Europe de l'Ouest". P. U. F. París, 1962.

tintos niveles que en los países se concede a dichas enseñanzas.

Como ejemplo damos un cuadro en el que se ofrece el cociente entre el número de alumnos en la enseñanza primaria y los que siguen estudiando después de cursados dichos estudios primarios.

El cociente tan elevado de Alemania se debe, sobre todo, al gran número de los que cursan enseñanzas técnicas.

Alemania	83,1
Inglaterra	55,9
Italia	36,8
Francia	32,7
Grecia	27,9
España	20,0
Irlanda	17,5

Otro ejemplo, este obtenido de un estudio hecho en el pueblo de Lora del Río por encargo de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, nos daba los siguientes porcentajes de analfabetos:

Edades	PORCENTAJES	
	Varones	Mujeres
10-19	29	36
20-29	19	35
30-49	18	38
Más de 50	27	50

En unos sitios habrá que operar con analfabetos, y en otros, con porcentajes de universitarios, dependen de los países o regiones que comparemos.

4 Empleo y condiciones de trabajo.—Dos son los indicadores propuestos para este componente, a saber: Proporción de parados sobre el total de personas activas y sueldos reales (incluyendo participaciones o "sobres") en las ocupaciones "selectas".

El primero es utilizable con reservas a la hora de comparaciones en países subdesarrollados, incluso en los ya desarrollados, debido a diferencias en la estructura industrial, estacionalidad de las industrias, movilidad del trabajo, etc.

Hay que tener en cuenta también el subempleo, que tiene mayor trascendencia a veces que las cifras de paro. Para este aspecto aún no se han dictado normas de comparación a escala internacional debido a la dificultad de evaluarlo.

Normas muy empleadas hoy día en este capítulo son las cifras de horas de trabajo semanal en la industria reglamentadas en ley o en convenios laborales y mínimo de edad para entrar a trabajar en la industria. Ambas pueden ayudarnos en la comparación.

5 Vivienda.—En este componente se ofrecen toda clase de indicadores. Se podría decir que hay libertad de elección con tal de poder dar una imagen real de la situación de las viviendas. No obstante, se proponen cuatro indicadores principales y cuatro secundarios. Son los siguientes:

a) Tanto por ciento de la población viviendo en viviendas propiamente dichas. Ello trae aparejada una definición de vivienda a efectos de un censo. Se

llama vivienda a toda edificación permanente que se distinga por un lado de las casas rústicas semipermanentes, por otro de las chozas y cabinas y por otro de las unidades transportables y barracones.

b) Tanto por ciento de viviendas ocupadas con tres o más personas por habitación.

c) Tanto por ciento de viviendas ocupadas con agua dentro de la misma o a menos de 100 m.

d) Tanto por ciento de viviendas ocupadas con retrete.

Los indicadores secundarios son éstos:

e) Tanto por ciento de la población viviendo en casas que no reúnan las condiciones mínimas de habitabilidad.

f) Número medio de personas por habitación.

g) Tanto por ciento de viviendas ocupadas con inodoro (para las ciudades).

h) Tanto por ciento de viviendas con otra clase de retrete.

Como se ve, estos indicadores no nos bastan para darnos una idea exacta de la situación y características de la vivienda para poder compararla con otros países a causa de las diferencias que el clima, tradición, parentesco, composición de las familias, etc., ofrecen entre sí.

Por ello las estadísticas han de ser completadas con descripción de materiales, interpretaciones de los conceptos locales de vivienda, computación de las facilidades legales de llegar a la adquisición de las viviendas, etc.

Algunas veces se emplea el índice de viviendas construidas por 1.000 habitantes, índice que nos puede indicar sólo en igualdad de condiciones qué país se preocupa más en el aspecto vivienda. De todas formas, como siempre es interesante ver la actividad constructora de algunos países, damos las cifras obtenidas del *Quarterly Bulletin Housing and Building Statistics for Europe 1962*. N. U., vol. IX, núm. 3.

Países	Viviendas construidas en 1960 por 1.000 habitantes
Alemania Oriental	2,9
Portugal	3,7
España	4,3
Polonia	4,8
Italia	6
Francia	7
Alemania Occidental	10,5
Rusia	14

De todas formas este índice de darlo habría que enfrentarlo inmediatamente con otro del tipo de los metros cuadrados útiles construidos por cada 1.000 habitantes, por ejemplo, en cuyo caso veríamos considerables saltos en el cuadro anterior. Concretamente podemos decir que en Polonia el tipo medio de vivienda construida ha bajado hasta los 28 m² útiles.

6 Seguridad Social.—A pesar del enorme avance de las estadísticas en este campo es muy difícil poder ofrecer elementos de comparación, debido a los distintos riesgos cubiertos por las leyes de Segu-

ridad Social en las diferentes naciones. Por tanto, no hay indicadores "oficiales" en este componente.

7 Vestido.—Tampoco hay indicadores concretos. Se comprende fácilmente el porqué, ya que el adoptar el vestido adecuado depende del clima, ocupación, factores culturales, etc. Sin embargo, este componente ha sido celosamente impuesto, pues se alega puede suministrar elementos de juicios claros (por ejemplo, standarización o no de los vestidos femeninos).

8 Recreo y diversiones.—Aquí se pueden usar algunos indicadores, aunque con ciertas reservas, pues han llevado a errores de bulto. Son los referentes al número de butacas de cine por cada 100.000 habitantes, número de butacas de teatro, visitantes de museos, también por 100.000 habitantes, etc.

Como ejemplo ofrecemos los mínimos que la Unesco cree necesarios por cada 1.000 habitantes:

Periódicos	100
Radio	50
Butacas de cine	20
Televisión	20

A guisa de contraste, y para ver la perplejidad y dificultad que estos standards pueden llegar a producir, damos los siguientes datos:

Países	Periódicos por cada 1.000 habitantes (3)
Reino Unido	573
Suecia	464
Japón	398
U.S.A.	327
Alemania	300
Francia	246
Rusia	151
España	71
Brasil	63
Yugoslavia	59
Unión Sudafricana	57

Países	Número de butacas de cine por cada 1.000 habitantes en 1959 (4)
Alemania	52,4
Francia	63,5
Italia	95,8
Holanda	23,5
España	94,6
Bélgica	92,1

9 Libertades humanas.—El mismo problema que en otros componentes. Sin embargo, se insiste deba ser uno de ellos a la hora de comparar niveles de vida. La principal dificultad estriba no en determinar aspectos a comparar dentro del campo de las libertades humanas, sino en cuantificar dichos aspectos.

Hemos visto hasta aquí una serie de componentes y sus respectivos indicadores particulares. Aunque sea de pasada vamos a enumerar los indicadores generales que se vienen utilizando, así como las mate-

rias agrupadas en el capítulo de información de base.

Tres son los indicadores generales:

- 1) Proporción de muertos de cincuenta y más años sobre el total de defunciones.
- 2) Gastos en comida como un porcentaje de los gastos de casa.
- 3) Proporción de la población laboral masculina empleada en la agricultura sobre la total población activa masculina.

El capítulo de información de base abarca las siguientes categorías:

Población y fuerza laboral.

Rentas y gastos y Transportes y comunicaciones.

Dentro de cada categoría obtenemos varios grupos de datos a tener en cuenta que podemos reducir a los siguientes (las cifras entre paréntesis corresponden a España, 1960):

Población.—Estructura de la población.

Tasa de natalidad, 22 por 1.000; mortalidad, 8,7 por 1.000, y crecimiento natural, 1,1 por 100.

Población por tamaño de las localidades.

Magnitud y dirección de las migraciones internas.

POBLACION ACTIVA

Proporción de la población activa sobre el total de la población.

Proporción de personas de menos de quince años en la población activa.

Proporción de personas de más de sesenta y cuatro años en la población activa.

Porcentajes de distribución de la población activa en categorías.

RENTAS

Renta nacional por cabeza y promedio anual de crecimiento.

Gastos de consumo privado por cabeza y promedio anual de crecimiento.

Gastos de consumo privado (porcentajes dedicados a salud, alimentación, educación y alquiler).

Gastos de mantenimiento de la casa.

COMUNICACIONES

Promedio de circulación de periódicos por cada 1.000 habitantes.

Número de radios por cada 1.000 habitantes.

Teléfonos por cada 1.000 habitantes.

TRANSPORTES

Vehículos por cada 100.000 habitantes.

Kilómetros de carretera, asfaltados o no, por km².

Kilómetros de vía de ferrocarril por cada 100 km².

Como hemos podido ver, las dificultades no sólo de comparar, sino de llegar a estimar el nivel de vida de una región o nación son grandes. Cuidado, pues, con estimaciones gratuitas, pues nos puede salir la criada respondona.

(3) Anuario Estadístico Naciones Unidas 1960.

(4) "Etudes et documents: Les Loisiers". Marzo 1961. Para España, Anuario Estadístico (datos de 1959).